

Meditaciones desde la Catedral: La Catedral de Santa Teresa de Jesús

Juan DE PEÑALOSA

El Obispo don Alonso me preguntó si podría hacer un retrato de la Madre Teresa de Jesús para colocarlo al lado de la Virgen de la Majestad, haciendo pareja con el del santo obispo Genadio. Yo la representé como la recordaba, *de mediana estatura, tuvo en su mocedad fama de hermosa y hasta en su última edad mostraba serlo: era su rostro nada común, sino extraordinario, y de suerte que no se puede decir redondo ni aguileño, frente ancha y muy hermosa, cejas de color rubio, ojos negros,*

vivos y redondos, no muy grandes, mas muy bien puestos, nariz redonda y en derecho de los lagrimales para arriba... era gruesa más que flaca y en todo bien proporcionada, lindas manos aunque pequeñas; en el rostro, al lado izquierdo, tres lunares levantados como verrugas pequeñas... el primero debajo de la boca, el mayor, el segundo entre la boca y la nariz, el tercero cerca de la nariz, más cerca de abajo que de arriba... en todo era perfecta.



Detalle cuadro Santa Teresa. Juan de Peñalosa, Altar de la Majestad Catedral de Astorga